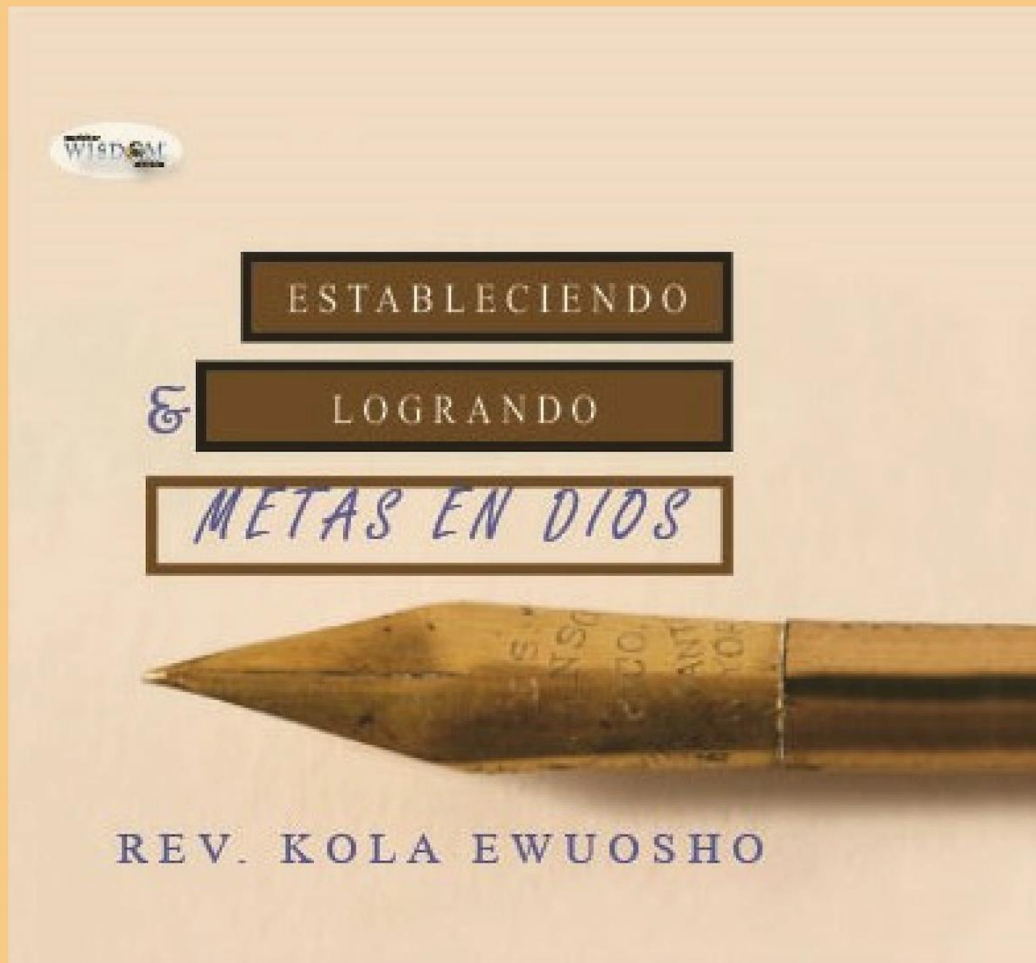


SEMILLAS DE SABIDURÍA



FUENTES DE LA SABIDURÍA
DISCIPULANDO A LAS NACIONES

ESTABLECIENDO Y LOGRANDO METAS EN DIOS

Establecer un objetivo es tomar la iniciativa de que, dados los recursos disponibles percibidos y las circunstancias dadas, uno desea un resultado particular y el otro va por él. Establecer metas es el arte de proponer en el corazón lo que exactamente uno quiere lograr o tener. Esto tiene muchos beneficios, ya que nos ayuda a administrar nuestro tiempo y posiblemente a aumentar nuestro potencial. A lo largo de la Biblia, vemos objetivos establecidos y logrados, aunque la palabra "objetivos" no está escrita en la Biblia. Nunca se produjo un gran logro sin que se estableciera como una meta, incluso si no se describió como, o se llamó, una meta. El establecimiento de metas puede convertirse en una herramienta para ayudar a administrar el tiempo, así como a inspirar la productividad y ayudar a lograr grandes cosas en la vida. Puede ser utilizado por un individuo o cualquier organización y los resultados pueden ser enormes cuando se usan correctamente. Cuando se escriben, las metas pueden convertirse en un plan para el proceso que elegimos y así lograr grandes proyectos.

Dios, el Padre tenía metas

Dios estableció metas desde la creación, incluso cuando leemos la culminación de las cosas en el libro de Apocalipsis, vemos que Él también estableció metas. Jesús, en toda su vida en la tierra, también estableció metas desde los 12 años hasta la cruz. Su objetivo fue fijado para hacer la voluntad del Padre. Véase Génesis 1:24-28; Juan 4:34; 9:4-5, Romanos 8:29-30.

Ser conformado a la imagen del Hijo es ser transformado en carácter, tener intimidad con el Padre y demostrar el poder de Dios en nuestras vidas. Nuestro Señor Jesús se convierte en el ejemplo por el cual medimos nuestro progreso en las cosas de Dios. También nos dio el mandato de ir por todo el mundo y hacer discípulos en todas las naciones. Nos prometió que señales seguirán a nuestros ministerios, cuando impongamos mano sobre los enfermos y echemos fuera demonios.

Mateo 28:18-20; Mark 16:15-18;

Necesitamos tomar estos objetivos de ganar almas y discipular a las naciones, y dividirlos en pequeños 'trozos de objetivos' de objetivos que conduzcan al panorama general. Tenemos "objetivos de acción", así como "objetivos de resultados". Necesitamos objetivos de acción que conduzcan a los resultados generales que esperamos. Un objetivo como leer toda la Biblia en un año nos acercará más a Dios a medida que meditamos en las Escrituras que leemos y ampliamos nuestro conocimiento de la Palabra de Dios.

El ministerio de nuestro Señor Jesús en la tierra

Muchos de ellos en el ministerio de Jesús, quienes demostraron su fe en su capacidad para sanarlos, pueden ser vistos como objetivos de fe. En realidad, los objetivos son declaraciones de fe y la fe necesita objetivos para ser efectivos.

Mateo 9: 20-22 (RV) *Y, he aquí, una mujer, enferma por un problema de sangre doce años, vino detrás de él y le tocó el dobladillo de su prenda de vestir. Porque ella dijo dentro de sí misma: si*

puedo tocar su prenda, estaré completa. Pero Jesús le dio la vuelta, y cuando la vio, dijo: Hija, ten un buen consuelo; Tu fe te ha salvado. Y la mujer fue salva desde aquella hora.

Mateo 9: 27-31 (RV) *Y cuando Jesús partió de allí, dos ciegos lo siguieron, llorando y diciendo: Hijo de David, ten piedad de nosotros. Y cuando entró en la casa, vinieron a él los ciegos; y Jesús les dijo: ¿Creéis que puedo hacer esto? Ellos le dijeron: Sí, Señor. Entonces tocó sus ojos, diciendo: De acuerdo con tu fe, sea así para ti. Y sus ojos fueron abiertos; y Jesús les ordenó estrictamente, diciendo: Mira que nadie lo sepa. Pero ellos, cuando se fueron, difundieron su fama en todo ese país.*

Su fe necesitaba metas establecidas para que el poder de Dios se moviera hacia sus necesidades. "¿Qué quieres que haga? Para que pueda ver". Necesitaban ser claros en cuanto a lo que querían lograr y necesitaban expresarlo con su fe. Los principios de la fe incluyen creer en tu corazón, confesar con la boca y actuar como si la Palabra fuera verdadera. Las creencias erróneas también afectan el funcionamiento de la fe. Creer en la Palabra de Dios es una elección que tomamos.

2 Corintios 4:13 *Teniendo el mismo espíritu de fe, según está escrito, creí, y por lo tanto he hablado; también creemos, y por lo tanto hablamos;*

Entonces podemos ver que nuestras elecciones afectan cómo y qué creemos. Nuestras creencias afectan nuestros pensamientos, decisiones y acciones. Nuestras acciones eventualmente afectan los resultados de nuestras vidas. ¿Por qué no vemos lo que dice la Biblia? Hagamos un compromiso de hacer y actuar en la Palabra, es decir, establezcamos metas para hacer estas cosas y luego comprometámonos a hacerlo y ver los resultados de nuestras vidas.

Beneficios de establecer metas:

1. Las metas traen enfoque en nuestras vidas.

Ellos determinan qué hacer y qué no hacer. Daniel es un ejemplo de enfoque en la Biblia. Se propuso no contaminarse a sí mismo en el capítulo uno del libro de Daniel, y en el capítulo seis, se había propuesto en su corazón acerca de sus tiempos en oración.

Daniel 1: 8 (RV) *Pero Daniel se propuso en su corazón que no se contaminara con la porción de la carne del rey, ni con el vino que bebía; por lo tanto, pidió al príncipe de los eunucos que no se contaminara.*

Daniel 6: 4-5 (RV) *Luego, los presidentes y príncipes buscaron una ocasión contra Daniel en relación con el reino; pero no pudieron encontrar ocasión ni falta; por cuanto él era fiel, no se encontró ningún error o falla en él. Entonces dijeron estos hombres: No encontraremos ninguna ocasión en contra de este Daniel, a menos que lo encontremos en su contra con respecto a la ley de su Dios.*

Daniel 6: 10-11 (RV) *Ahora, cuando Daniel supo que la escritura estaba firmada, entró en su casa; y estando sus ventanas abiertas en su cámara hacia Jerusalén, se arrodilló tres veces al día, oró y dio gracias a su Dios, como lo hizo antes. Entonces estos hombres se reunieron y encontraron a Daniel orando y haciendo súplica ante su Dios.*

Daniel vivió una vida enfocada. Ante la adversidad se mantuvo enfocado. Había establecido metas, basándose en su comprensión de la voluntad de Dios para él, se había fijado metas y estas gobernaban cada parte de su vida.

Se sabe que cuando la luz se enfoca, puede penetrar o romper el acero. Cuando no está enfocada, hace solo daño, si es que lo hace. Así es con nosotros ... logramos más cuando estamos enfocados que cuando estamos difusos (sin claridad) haciendo lo que se nos presente. Una vida que está enfocada es una vida más productiva que una que no lo está.

2. Las metas traen logros.

Cuando establecemos objetivos específicos y claros podemos medir nuestros logros. Deberíamos aprender a establecer objetivos SMART que sean: específicos, medibles, alcanzables, realistas y tangibles, junto con un marco de tiempo establecido para alcanzarlos, así como objetivos programados. Si no hay tiempo para el logro, es solo un deseo; no es una meta.

3. Las metas traen equilibrio a nuestras vidas.

Hay diferentes áreas de nuestras vidas donde podemos establecer metas. *El Señor Jesucristo creció en estatura, en sabiduría, en favor de Dios (espiritual) y en favor de hombre (social).* (Lucas 2:52).

Entonces, si establecemos metas espirituales, relacionales, así como nuestras metas de liderazgo y desarrollo personal, y establecemos un plan viable para lograr estas metas, a la luz de nuestras circunstancias particulares, podemos ver un crecimiento en todas las áreas de nuestras vidas. De lo contrario, dejamos que otras áreas determinadas sufran mientras descuidamos aspectos vitales de nuestras vidas en vista de otros deseos o anhelos que podamos tener. Muchos han dejado que las *relaciones clave* sufran a medida que avanzaban en sus negocios o en su ministerio. Necesitamos objetivos físicos para el buen estado físico y una dieta adecuada. Necesitamos objetivos profesionales también. Pero también necesitamos metas para ganar almas, así como metas de crecimiento espiritual.

4. Las metas traen disciplina en nuestras vidas.

¡Escribe tus metas, consíguelas y disfruta haciéndolo! Revisa tus metas de vez en cuando para establecer otras que sean más exigentes a medida que mejoran y se extienden. Sigue creciendo mientras permites que tus metas traigan disciplina a tu vida. Dios estableció la meta para trabajar durante 6 días y descansó el 7; también debe tener metas para descansar al menos un día de cada 7. Recuerda que las metas pueden ser el plan para la vida que Dios quiere que tengas, si las estableces de acuerdo con Su Palabra y después orar fervientemente. Las metas para compartir su fe, su servicio para beneficiar a otros y su crecimiento espiritual traerán disciplina a su vida.

5. Los objetivos traen creatividad.

Cuando alguien establece la meta de leer 25 libros en un año, de repente se da cuenta de que hay muchas maneras de leer libros, como audiolibros mientras conduce, etc. Los desafíos generan creatividad cuando nos permitimos asumirlos. Tenga cuidado con las ideas creativas a medida que establece metas.

6. Las metas producen crecimiento.

Traen nuevos niveles de fe y entusiasmo. Las metas divertidas también traen placer.

El crecimiento tiene que ser intencional. El desarrollo tanto espiritual como mental exige compromisos intencionales. Leer y meditar en la Palabra, así como leer otros libros saludables, aumenta su conocimiento, comprensión y sabiduría.

7. Las metas divinas producen resultados piadosos.

Tus metas extienden tu fe y traen gloria y honor a Dios. Las metas divinas deben nacer en la oración para que la voluntad de Dios se establezca. Es crucial que alineamos nuestras vidas con los propósitos de Dios para nuestras vidas. Dios revela Sus propósitos a través de Su Palabra y por Su Espíritu; también por los anhelos piadosos que Él planta en nuestros corazones.

Romanos 12: 3-8 (RV)

Porque digo, a través de la gracia que me ha sido dada, a cada hombre que está entre ustedes, que no piensen en sí mismos más de lo que deberían pensar; pero para pensar con seriedad, según Dios le ha dado a cada hombre la medida de la fe. Porque como tenemos muchos miembros en un cuerpo, y todos los miembros no tienen el mismo oficio: así que, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y cada uno de nosotros es miembro de otro. Teniendo entonces dones que difieren según la gracia que se nos da, ya sea profecía, profeticemos según la proporción de la fe; O ministerio, esperemos en nuestro ministerio: o el que enseña, en la enseñanza; O el que exhorta, en la exhortación: el que da, hágalo con sencillez; el que gobierne, con diligencia; el que hace misericordia, con alegría.

Principios para establecer metas

1. Asegúrese de que sus metas son declaraciones de fe.

2. Siga las instrucciones en la Palabra de Dios. Establece metas que te ayuden a lograrlas. Establecer metas a corto y largo plazo.

Para ser conformados a la imagen de Cristo, se deben establecer metas para la lectura de la Biblia, el estudio y las meditaciones diarias. Además, las metas de oración serán necesarias para pasar un tiempo de calidad con Dios, con la ayuda de su Espíritu. Orar en el espíritu con regularidad requerirá que se establezcan metas con respecto al tiempo establecido para hacerlo y la duración; todos los días, si es posible. La Gran Comisión se otorgó a toda la iglesia, pero cada persona y cada iglesia deben tener un tiempo dedicado a ganar almas, discipulado, capacitación en actividades de evangelismo. Todos estos demandan metas.

3. Las metas ayudan a construir la anticipación y la energía. Las metas nos dan algo que esperar. Cuando establecemos metas, necesitamos identificar lo que debemos hacer, lo que debemos superar y cualquier otra cosa necesaria para lograrlas. Es posible que tengamos que contar el costo de lo que se necesita para lograr la meta. ¿Podemos darnos el lujo de pagar el precio? Debemos aprender a ir de una meta a otra sin perder entusiasmo. Necesitamos establecer metas mayores una vez que hayamos logrado las establecidas.

4. Establecemos metas para que obligarnos a transformar. Transformarnos es uno de los mayores beneficios para el establecimiento de metas. Así que establecemos metas que nos obligan a convertirnos para lograrlas. Cuando establecemos la meta de leer toda la Biblia a lo largo del año, ¿en qué nos convertimos al hacerlo? Nos acercamos a Dios, sabemos más acerca de Él y nos sentimos realmente afectados por la Palabra de Dios. Entonces, nos volvemos más espirituales para un objetivo devocional de leer la Biblia a diario y completar toda la Biblia en un año. Nos volvemos más como Jesús. Lograr suele ir precedido por el convertirse. Las cosas cambian para bien cuando establecemos este tipo de objetivos. Sabemos más, vemos más cosas en el espíritu y, por lo tanto, podemos ser más parecidos a Cristo en nuestro carácter.

5. Necesitamos establecer metas que inicialmente están fuera del alcance pero no fuera de la realidad. Necesitamos metas que nos expandan y también nuestra fe, pero no metas que estén fuera de nuestro alcance o más allá de nuestra realidad. El tamaño de tu meta debe reflejar el tamaño de tu Dios. Tómallo en pequeñas partes para que no seas presuntuoso, sino que te mantengas en la fe.

Proponte en tu corazón que serás un administrador eficaz de tu tiempo y talentos. Decide que asumirás la responsabilidad de lo que suceda en tu vida y tu futuro tanto como le corresponde. Abraza la imagen de Dios para tu vida en Su Palabra. Aprende a hablar contigo mismo de acuerdo con las provisiones del Calvario; no las opiniones de personas negativas a tu alrededor.

Comienza a establecer metas piadosas en la que puedas crecer en la plenitud de la estatura de Cristo. Lleva un diario o dos para anotar los objetivos, las respuestas a las oraciones y otras ideas que aprendas a medida que creces en el Señor. Establece metas para el uso de tu tiempo y para el futuro que desees en Dios. Fíjate metas para estudiar la Biblia, orar, ganar almas y ayudar a otros a ser mejores discípulos para Cristo.

Dios recompensará tu vida con excelencia en todas las áreas de tu vida. Amén.

Rev. Kola Ewuosho.